

El día 12 de marzo de 2019 tuvo lugar un encuentro con el grupo TADESKA, de Osaka. Este encuentro tuvo dos partes: en la primera Concha Moreno presentó la nueva publicación de GIDE, *Un modelo de actuación. Aplicaciones prácticas para la clase*. A continuación, se crearon pequeños grupos formados por miembros de TADESKA y un miembro de GIDE con el fin de trabajar con algunos PowerPoint que acompañan las fichas del *Modelo de actuación*.

En la segunda parte, Carlos García realizó un taller sobre la forma en que evaluamos y cuyas impresiones recoge el mismo autor del taller.

Al final, hubo una recogida general de impresiones.

**Impresiones del taller “Cómo evaluar los logros de competencias del alumnado obtenidos a través de las actividades basadas en el *Modelo*”**

La sesión se planteó como un taller para trabajar, pensar y discutir primero en grupos y luego en gran grupo las cuatro preguntas que se habían propuesto previamente para la reflexión. Este planteamiento fue, a juzgar por el desarrollo de la sesión, acertado.

El primer bloque del taller se dedicó a analizar y comprender la diferencia de dos tipos de evaluación. Por grupos, los asistentes intentaron deducir el objetivo de los ejercicios de dos exámenes de aprovechamiento propuestos como ejemplos, bien en función de los contenidos (o “el alumno conoce”, relacionados con las competencias lingüísticas), bien en función de los objetivos de actuación (o “el alumno es capaz de...”, relacionados estos con las destrezas). La actividad resultó muy productiva, puesto que permitió aclarar nuestro principio metodológico con el que afirmamos que la evaluación de las secuencias ha de basarse en los objetivos. Fue provechoso también discutir, usando el concepto de validez de los instrumentos de evaluación, si es adecuado evaluar los modos de actuar de los alumnos, especialmente en cuanto a la expresión oral y escrita, a partir de un ejercicio de competencia gramatical (por ejemplo, de morfología verbal) o léxica.

En el segundo bloque del taller se discutió la necesidad de usar instrumentos diferentes a los exámenes de aprovechamiento para evaluar los resultados de nuestras secuencias didácticas. Los exámenes no resultan completamente válidos para este fin puesto que suelen constar en gran parte de ejercicios de evaluación objetiva. Se mostraron dos modelos diferentes de escalas y tres tipos de descriptores y se aplicaron como ejemplo a una de las tareas finales del *Modelo de actuación*. Seguidamente, los grupos esbozaron una escala para la actividad final de otra secuencia teniendo en cuenta la tabla de evaluación. Este bloque, vista la reacción de los participantes, fue de utilidad para aquellos profesores que se animen a usar el *Modelo de actuación* pero no sepan exactamente cómo usar las tablas que incluye. La conclusión general fue que, si bien no es sencilla su elaboración,

las escalas pueden tener una gran utilidad pedagógica y fomentar la autonomía del alumno y su propio control del proceso de aprendizaje. Fue una gran suerte, además, contar con la presencia de la profesora Yoko Murakami, quien ha participado en la elaboración de escalas para el proyecto *Gaikokugo Gakusyu no Meyasu*.

La animada discusión durante los dos primeros bloques, tanto en pequeños grupos como en plenaria, se alargó más de lo previsto. Los dos bloques finales, dedicados a la evaluación de los contenidos socioculturales y de la evaluación del proceso (o evaluación formativa), apenas fueron presentados por el moderador.

En la discusión general final, moderada por Concha Moreno, se insistió en una idea ya presentada durante la mañana: dado que proponemos basar la evaluación de las secuencias en los objetivos de actuación y estos se relacionan con la competencia discursiva, los géneros discursivos (en cuanto unidades lingüísticas creadas con una finalidad social y determinadas por el contexto, los interlocutores y la intención) deberían tener una posición central en nuestra enseñanza y en la evaluación. Cómo conseguir que así sea, considerando además los contenidos socioculturales y la evaluación del proceso, puede ser uno de los futuros proyectos de GIDE.

Lo más beneficioso de la sesión y de la jornada fue sin duda que los miembros de TADESKA y de GIDE pusieron en común nuestras diferentes perspectivas y trabajaron juntos en mejorar nuestra enseñanza. Ojalá estos talleres conjuntos se celebren en más ocasiones.